## \*

# EXERCICIO PIADOSO

EN REVERENCIA

# DE JESUS CRUCIFICADO.

EN SUS TRES HORAS de Agonía para pedir buena muerte.

Ha- 47 49/15

Con licencia: En Sevilla por Don Felix de la Puerta. Recogitate eum, qui talem substinuit à pecatoribus adversus semetipsum contradictionem. Ad Hebræ. cap. 12.

Hac hora amor meus crucifixus est. S. Ignat. M. Epist. ad Rom.

Si Jesum noscis, satis est, sî cætera nescis.

Si Jesum nescis, nihil est, si cætera noscis.

Pag. 3.

INCENTIVOS EFICACES, que alientan á esta Santa devocion.

E varias revelaciones, y de Dopinion de Santos Padres, se evidencian las muchas utilidades de este piadoso exercicio. Una cencilla consideracion de la Pasion del Señor, es al Señor mas agradable (dice San Alberto Magno) que disciplinas de sangre por un año; mas que si todo él se ayunára á pan y agua, y aun si todos los dias se rezára el Psalterio: es mas mérito (dice San Agustin) que ir á visitar la Tierra Santa: y San Gregorio Magno dice, que es señal de Predestinacion. A San Juan Evangelista reveló la Santísima Virgen María, nuestra Señora, que su Santísimo Hijo concede tres privilegios á los que con frequencia meditaren su Pasion. El primero, contricion verdadera de sus culpas; la asistencia de la misma Señora en su ultima hora: y que su Santísimo Hijo la concedió, que impetráse lo que la Señora pidiera para estas Almas. (Apud P. Nic. Lac. Soc. J. tom. 1. opuse ) Estimula mucho mas lo que el Señor se dignó revelar a Santa María Magdalena de Pazzis, diciendo: Quien en todos los Viernes del año atendiere devotamente à las tres horas en que espiré en la Cruz, à el punto recibirá particulares gracias, y beneficios de mi Espiritu, que entonces entregué en manos

de mi eterno Padre. Lo mismo à Santa Gertrudis la Magna, á quien prometió el Senor, que miraria benigno en su misma hora á quien con devocion le mirare Crucificado. Y en otra ocasion: Quando veo a los agonizantes, que alguna vez se acordaron fielmente de mi Pasion, ó en memoria de mis penas hicieron alguna obra meritoria; en el trance de su muerte me muestro à ellos tan amable y tan benigno, que les concedo tal contricion, que se ha cen aptos para la salud eterna

No se puede decir mas! (Padre Engelg. P. Natal. Societ. tom. 2.

de Cœlest. Conv.)

Considerados, pues, tan espirituales inteses, y visto el Exercicio espiritual que en reverencia de las Tres Haras de la Cruz se actua en la Ciudad de Lima con tanto exemplo, pareció muy conveniente darlo quarta vez á luz en nuestro CADIZ, haciendo esta reflexîon: Quantos asistieron en el Calvario en las horas de la Cruz, de todos se lee en el Santo Evangelio, que volvieron mejorados: Todos los que se condolieron de las Agonias del Señor, recibieron especiales fa-

vores. MARIA Santisima, nuestra Señora, quedó autorizada Madre de todos los remedios. El Evangelista fue el primero de esta filiacion. Santa María Magdalena logró la primera aparicion del Señor Resucitado, despues de que el Señor habia visitado á la Señora. El Buen Ladron tuvo el logro de Plenaria Indulgencia. Las Santas Mugeres interesaron las glorias de la Resurreccion. El Centurion la Fé, y todos la compuncion. Vamos, pues, v. lograremos donde se reparte en abundancia mucha Gloria para Dios, y para nuestras Almas tanto bien.

CE dedica este Exercicio con singularidad para la hora de nuestra muerte: se actúa ante una Imagen de JESUS Crucificado, v se hace en qualquiera dia, en modo, y forma de Rosario, del modo siguiente : en vez de Padre nro.: En la muerte, Amor mio, &c. En vez de Ave Maria, la Palabra de las siete, que dixo el Señor para morir en su Cruz. Y en vez de Gloria Patri, Adoramoste, Sr. &c. Y asi empieza.

v. Adoramaste, Señor, y te bendecimos.

Porque por tu Cruz Santa redimiste al Mundo.

Reo en Dios: Espero en Dios: Amo á Dios sobre todas las cosas: Me pesa quanto à el Señor ofendí, por quien es: Prongo con su gracia enmendar mi vida: Ayudame, Señor, para cumplir este proposito.

Se forma intencion.

TESUS mio, que agonizante por mi en la Cruz: Yo te dedico mi vida, y el momento de mi muerte, y sus agonías, para endulzarlas en las tuya : Recibeme, Señor; á Tí me entrego, sea tu muerte mi vida ; O buen TESUS! Sea tu Espiritu mi aliento, para morir en tu gracia.

En la muerte, amor mio, Cru-

cificado,

No me quites la habla, Por tus siete palabras, En la Agonía del Calvario.

#### PRIMERA PALABRA.

A primera Palabra, que Crucificandole en la Cruz, dixo el Señor, con imponderable amor, fue decir: Padre, perdonalos, porque no saben lo que hacen

#### CONSIDERACION.

Loquere Domine, audit servus tuus. Reg. cap. 3.

Pater dimit te illis non enim sciunt quid faciunt. Luc. cap. 23.

N causa agena, y por hacer bien, habló el Señor, el que en causa propia tuvo tanto silencio: empezó por los pecadores: qué no debo esperar, pues á mi no me excluyó? Si su amor me disculpa, quien habrá, que me condene? Si hay amor para disculpar tanto agravio, como en mi tanta severidad para el proximo? Digamos con humilde contricion:

Padre, perdoname, que no supe lo que hice.

Se repite esto siete veces.

\*. Adoramoste, Señor, y te bendecimos.

Porque por tu Cruz Santa redimiste al Mundo.

En la muerte amor mio Cruciscado No me quites la habla, Por las siete Palabras,

#### SEGUNDA PALABRA.

A segunda Palabra, que el Señor dixo en la Cruz, con inconsolable pena, fue decir á su Dolorosa Madre: Ese es tu Hijo: y á el Amado Discipulo: Esa es tu Madre.

#### CONSIDERACION.

Ecce Filius tuus. Ecce Mater tua.

Joan. 19.

ON tan gran Madre, qué haré sino interpolar sus ruegos, para serle fiel Hijo, y entonces me será segura Madre? Bien supo el Hijo, la Madre que nos dexaba: yo soy quien no ad-

vierto quanto sea Patrocinio de su Maternal Amor,

Digamos agradecidos, y fervorosos: Mirame, S. ñor, con piedad, pues soy Hijo de MARIA.

Se repite esto siete veces.

v. Adoramoste, Señor, &c.

En la muerte amor mio,

Crucificado, &c.

#### TERCERA PALABRA.

A tercera palabra, que con singular amor dixo el Señor en la Cruz, fue quando á el arrepentido, y Buen Ladron, le dixo asi: Hoy serás conmigo en el Parayso.

Hodie mecum eris in Paradyso.

Luc. 23.

E dos Ladrones, el uno se salva: quien no espera el perdon? El otro se condena: quién no temerá aquel Juicio? Como Dios se acuerde de mi, espero buena muerte. Como tu Patrocinio, Madre mia, no me desampare, espero el bien morir. Y morir con contricion, y final perseverancia.

Digamos con humilde contricion: Señor, acuerdate de mi,

pues estás en tu Reyno.

Se repite siete veces.

\*. Adoramoste, Señor, &c.

\*. Porque por tu Cruz, &c.

#### En la muerte, Amor mio, Crucificado, &c.

QUARTA PALABRA.

A quarta Palabra, que el Señor en la Cruz dixo, con inconsolable lamento fue: Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste?

#### CONSIDERACION.

Deus meus, Deus meus. Ut quid dereliquisti me? Matth. cap. 27.

SI este quexido lo ocasionó el mal logro de la Sangre en los obtinados, por su malicia de ellos: quando sobré ponderar lo que es dexar á mi Dios, por seguir mi desorden? Quando entenderé quan caro me será mi gusto, y mi deleyte con el abandono de Dios? A quanto desamparo me condeno quando á Dios vuelta la espalda quiero mas á mi querer?

Digamos reverentes, y llorosos: No me desampares, Dios mió, en la hora de mi muerte.

Se repite siete veces.

\*.Adoramoste, Señor, &c.

\*. Porque por tu Cruz, &c.

En la muerte, Amor mio, &c.

QUINTA PALABRA.

A quinta Palabra, que con inexplicable agonía dixo el Señor en la Cruz, fue decir: Sed tengo.

# CONSIDERACION. Sitio. Joann. 19.

O mas amargo para mi Dios? O mi Dios! Quando cotejaré la escaséz de mi amor tan villano con inmensa liberalidad? Quando, el todo de tu Sangre con lo ratero de mi corazon? Debiendo daros todo el tiempo, los afectos y el amor, no hallo tiempo, que no sea para el recreo, ni amor, que no sea para mi perdicion.

Digamas ansiosos de su amor: Sed tengo, mi Dios, de morir en

tu Amor.

Sé repite siete veces.

\*. Adoramoste, Señor, &c.

\*Porque por tu Cruz Santa, &c.

El la muerte, Amor mio, &o.

#### SEXTA PALABRA:

A sexta Palabra, que conindecible cangoxa dixo en la Cruz el Señor, fue decir: Consumado está (esto es el cargo de la Redencion.)

CONSIDERACION.

Consummatum est. Joann. cap. 19.

SI tanto pidió el Padre á su Hijo por la deuda, qué le pedirá á el Siervo? Qué será de mi? Señor, esperame un poco mas: tén paciencia, que en el valor de esta Sangre Redentora tengo caudal suficiente para pagarte mis deudas. Dexame respirar en

esta confianza: El Señor (esto es, tu Unigenito) retribuirá por mi.

Digamos fervorosos, y deseando buena muerte: Acabese, Señor, mi vida en tu amistad, y gracia.

Se repite siete veces.

V. Adoramoste, Señor, &c. B. Porque por tu Cruz Santa, &c.

En la muerte, Amor mio, Crucificado, &c.

SEPTIMA PALABRA.

A septima Palabra, que con clamor, y lágrimas reverentes dixo el Señor para espirar en la Cruz, fue decir: PADRE, en tus manos encomiendo mi Espiritu; y diciendo esto espiró.

#### CONSIDERACION.

Pater, in manus tuas commendo Spiritum meum. Luc. 23.

N las manos del Señor están nuestras suertes: Haz lo que puedes, y pide à Dios lo que no puedes. (dice S. Agustin.) Aqui espiró el Señor: mira lo que vale tu alma, y de aqui aprendamos á bien morir En mi creacion fuiste admirable, Señor! Pero mas admirable en esta mi reparacion! El peso de esa Cruz en sus valanzas, bien muestra el tanto vale mi alma, pues cuesta tanta vida, que es Dios.

Postrado el espiritu nuestro,

ligamos en contricion humilde: Padre, en tus manos encomiendo ni Espiritu.

Se repite siete veces.

v. Adoramoste, Señor, y te bendecimos

y. Porque por tu Cruz Santa redimiste al Mundo.

En la muerte, Amor mio, Crucificado, no me quites el habla, por tus siete Palabras, en la Agonía del Calvario.

\*. Humillóse Christo JESUS haciendose obediente hasta la Muerte

4. T Muerte de Cruz por nosotros.

ORACION, QUE A JESUS Crucificado hacía S. Vicente

Ferrer.

SEÑOR mio Jesu-Christo, que no quieres que ninguno perezca, y á quien nunca se pide sin esperanza de Miserericordia: porque dixiste por tu propia boca santa, y bendita: Que todas las cosas que te pidieren en tu Santo Nombre, las concederás. Te pido por tu Santo Nombre, me concedas en el artículo de mi muerte, entero juicio, y uso de mi habla, vehemente contricion de mis culpas, Fé verdadera, Esperanza ordenada, y Caridad perfecta, para decirte de todo

mi.

corazon: En tus manos, Señor, encomiendo mi Espiritu, tu me redimiste, Dios de verdad, que seas alabado por eternos siglos. Amen.

ORACION.

PEÑOR Soberano, que por mi bien agonizabas; quando espirabas en la Cruz: tu Bondad es invencible, aun de infinitas culpas: por la misma te suplico, interpongas entre tu Justicia, y Misericordia los infinitos meritos tuyos, en las tres horas de tu Cruz, y mortal Agonía; y que en mi ultima hora (ó quanto la debo temer!) extiendas los senos detu amante corazon, para recibir mi espiritu en el suave osculo de tu amor Por ti mismo, que todo lo puedes, y reyras por eternidades Amen.

N. Ruega por nosotros, Virgen

Dolorosisima

Para que seamos dignos de los premios del Señor.

ORACION INTERPUESTA entre JESUS Crucificado, y la Madre Santisima.

Ristisima, y Dolorisima Madre, por la aguda Transfixion, que mas que Martyr padeció tu corazon purisimo á el pie de la Cruz: rendidamente te suplico, admitas en tu Maternal amparo á este pecador, que con dolor

suspira, abrumado clama, arrepentido se confiesa, y como hijo de tu amor respira en tu intercesion poderosa. No sé, qué arbitrio me importe en tanta confusion de mis culpas! Entre mi Crucificado JESUS, y su Dolorosa Madre: no sé donde fixar mi atencion, sin desatender una de las dos Magestades: diré á mi Dios: En qué pensaba quando te ofendi? Diré à la Madre: Este es tu Hijo, Señora; éste á quien ofendi, éste, que me dió su vida; pero tambien soy tu hijo, desde que agonizaba por mi, mi Señor? No se pierda, no, tanto trabajo; porque será mi ultema desdicha. Yo me enmendaré, mi Dios, y para fortalecerme, en este eficáz proposito, seas tu, Madre mia, mi proteccion singular: alcanzame de todas las Virtudes el esfuerzo, de la Gracia la eficacia, y del Amor, que yo muera de ese amor: tenedme esta voluntad depositada en tu seno, para morir en tus manos, y espirar en esta espiracion. Amen.

en la intercesion de la Señora, y otros Santos.

OS meritos de la Dolorosa Madre, y de los Santos, que asistieron á los Mysterios de la Cruz, sean esfuerzo singular á

estos exercicios, para la agonía de nuestra muerte. Santa Maria Magdalena Penitente (singularmente amante, y querida del Senor) Santa Marta Virgen, su hermana, que en la hora de su transito se hizo leer la Pasion, escrita por San Lucas, y murió á el paso, que dice: Padre, en tus manos encomiendo mi Espiritu. Santa Catalina Virgen, en quien el Señor imprimió sus cinco Llagas, y la puso su Corona de Espinas. Y Santa Liberata, Virgen y Martyr, que murió crucificada, todas, y todos los Santos intercedan por nosotros á el valimiento de este corto Exercicio. Y Vos, Dolorosa Madre, recibid nuestro corazon, y á el tanto:

Dadnos in Bendicion por el Amor del Padre.

Dadnos tu Bendicion por el Amor de tu Crucificado Hijo.

Dadnos tu Bendicion por el

Amor del Espiru-Santo.

A quien sea toda Gloria por eternidades. Amen.

Aqui termina el Exercicio.

5 Muchas son las Indulgencias, que están concedidas á este Exercicio para la hora de la muerte dirigido, y las podemos aplicar en sufragio á las Animas Benditas.

### ULTIMAS CONSIDERACIOnes de San Bernardo.

Ad Pedes procedimus, & ploramus coram Domino, qui fecit nos, ea, quæ fecimus nos.

IN las Llagas de los Pies de L JESUS Crucificado, considerabase este Pobre como delinquente, y auxîliado del savor de la Santa Penitente Magdalena, con el corazon mas que con los labios, confesaba sus culpas entre la dos Llagas, considerando aqui el rigor de la Justicia, y alli la inmensidad de la Miséricordia: asi esperaba con temor, y temía con confianza.

30

Manus querimus Sublevantis. Como no baste dolerse de la culpa, sino sea necesario hacer, y perseverar en buenas obras, y esto no se pueda sin la Gracia: de los Pies venía á las Manos del Señor, y como arrepentido Dimas suspiraba la entrada en el Paraíso: Què heridas son estas, Señor, sin puertas para entrar en tu Reyno?

Postremó ad Latus.

Discipulo entraba por la herida de el Santisimo Corazon, y correspondiendo amante, lograba tal transformacion, que alli consiguió toda seguridad para una muerte preciosa.

Conclusion del Discurso.

Non judicavi, me scire aliquid nisi Jesum Christum, & hunc Crucifixum 1. Corinth. 2.

Hago dictamen de no entender sino en JESUS Crucificado.

Este, pues, que es el Libro, que para morir bien, hemos de leer, será muy justo lo tengamos hojeado, y bien pasado. Su primera de dos hojas, á que el todo de su tomo se reduce, contiene los Capitulos de su Santa Humanidad, que se hizo Hombre por mi: que nació de Madre Virgen, y ésto en tanto desamparo: Vivió treinta y tres años, y despues de tan exemplar vida, y santa Predicacion, murió, y cómo muhoja de su Humanidad.

Doblémos, v se descubrirá en la anterior hoja de su Divinidad el que es Explendor del Padre, y Candor de Eterna Luz. Oué Sabiduria! Qué Amor! Qué Poder! Qué Justicia! Qué Juez! Qué Padre! Leamos, pues, y entenderemos. Si estas verdades ignoro, qué he sabido? Qué adquirí para salvarme? Este es el Libro de dos hojas: JESUS Crucificado. Dirémos asi:

O! Bone JESU, exaudi me. Intra vulnera tua absconde me. Ne permitas me, separari á te. In hora mortis voca me.

Ad Majorem Gloriam Dei.



